

RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS SOBRE DISPONIBILIDAD LÉXICA REALIZADAS EN ALMERÍA

FRANCISCO JOAQUÍN GARCÍA MARCOS
MARÍA VICTORIA MATEO GARCÍA
Universidad de Almería

1. Desarrollo y situación actual de los trabajos sobre disponibilidad léxica en Almería

Nuestra intervención aquí tan solo puede aportar un somero avance acerca de la situación en la que se encuentran las investigaciones sobre disponibilidad léxica en Almería. Ni nuestra más tardía incorporación a los trabajos que se están realizando en España, ni la parca infraestructura de un centro todavía naciente como el nuestro, permiten ir más allá de esa primera toma de contacto. Como tal avance, debe estar lógica e inevitablemente teñido de provisionalidad y suma prudencia a la hora de valorar los pocos datos que nos es posible aportar; puntualización que no nos impide ser conscientes de que, cuando menos, disponemos ya de una mínima base para confrontar nuestros resultados con los de otros estudios que laboran en el mismo empeño y que, por otra parte, estas primeras aproximaciones nos ofrecen la oportunidad de ir apuntando algunas de las hipótesis que habremos de intentar abordar en fases futuras¹.

La andadura de la disponibilidad léxica en Almería se inicia en 1992, cuando un grupo de investigadores del área de Lingüística General nos integramos a ese proyecto que H. López Morales coordina en todo el Mundo Hispánico. En la actualidad contamos con un *corpus* definitivo integrado por los tests recogidos a 400 informantes, para cuya tabulación se han contemplado tres factores sociales comunes al resto del proyecto: sexo, nivel sociocultural de los padres y tipo

¹ Reproducimos el texto tal y como fue presentado a los *V Aportes de la lingüística a la enseñanza de la lengua materna*. Desde entonces hemos continuado interviniendo en la disponibilidad léxica en Andalucía y hoy la situación es considerablemente distinta, entre otras cosas porque hemos podido contrastar al completo algunos de los aspectos que aquí no era aconsejable tratar más allá del prudente terreno de las primeras hipótesis.

de enseñanza pública o privada. 188 hombres y 212 mujeres componen el total muestreado, en el que el 74% procede de colegios públicos y tan solo el 26% restante de instituciones privadas. Este aparente desequilibrio, sin embargo refleja fielmente la estructura de la oferta escolar en la provincia de Almería, limitada a muy pocas instituciones, concentradas en el centro histórico de la capital, todas además dirigidas por religiosos². Por lo que respecta al nivel sociocultural, en principio pensamos seguir la metodología aplicada por Samper y Hernández Cabrera para Las Palmas de Gran Canaria. No obstante, a causa de la particular estructura económica de la provincia de Almería, necesitamos otros indicadores que nos posibiliten aquilatar con exactitud la profesión de los padres³. Junto a estos factores sociales se ha integrado un cuarto elemento de carácter espacial, ajustado a la particular dinámica sociocultural y socioeconómica de la provincia de Almería. De acuerdo con ello, dentro de sus límites administrativos hemos distinguido tres grandes áreas:

- 1) La capital, núcleo urbano principal y eje vertebrador de la actividad administrativa, sanitaria, cultural y de servicios del resto de la provincia.
- 2) Las comarcas litorales en las que, junto a sus tradicionales actividades de tipo pesquero y turístico, hay que agregar el pujante desarrollo de la agricultura extratemprana, sin discusión la principal fuente de producción económica en la provincia⁴.
- 3) Las comarcas interiores, dedicadas a la agricultura y a la explotación de mármol.

Tanto el método de encuesta como el de preparación de los datos para su procesamiento se han ajustado a lo ya depurado por Benítez en Madrid y Samper y Hernández Cabrera en Gran Canaria⁵. Idénticos, o paralelos, han sido los problemas que se nos han presentado al preparar los materiales para su tratamiento informático, por lo que las decisiones que en su momento adoptaron han resultado, como es fácil imaginar, una referencia más que estimable. En estos momentos, el *corpus* almeriense está completamente editado, corregido y mecanizado, a falta de su tratamiento estadístico y análisis definitivo, de los que se encarga M. V. Mateo⁶.

² En la actualidad Almería cuenta con un nuevo centro privado completamente laico.

³ Es evidente, por mencionar un caso sumamente ilustrativo, que el nivel máximo en la pirámide profesional almeriense lo compartirán empresarios agrarios y mineros, situándose sus directivos muy por encima de los profesionales liberales que en Las Palmas tenían ese lugar privilegiado.

⁴ Por sus características, el litoral almeriense ha sido subdividido en dos zonas:

2.A. Litoral occidental.

2.B. Litoral oriental.

⁵ Sin cuya ayuda y constantes estímulos, junto a los del infatigable H. López Morales, habría sido imposible desarrollar la investigación. Vaya desde aquí nuestro reconocimiento.

⁶ Ya finalizado y analizado en la Tesis Doctoral defendida el 23 de septiembre de 1997 por María Victoria Mateo en la Universidad de Granada.

2. Avance de resultados globales

Tan solo el 9.25 % del total muestreado, volumen en el que nos desenvolveremos en este trabajo, ya ha proporcionado 5197 vocablos, cifra bastante estimable, pues de mantenerse el ritmo de producción de vocablos en esa proporción -unos 140 por hablante- alcanzaríamos cerca de 56000 formas para el conjunto de nuestros 400 encuestados. En cualquier caso, parece altamente improbable que ese promedio se mantenga inalterable a medida que aumente la masa estadística, siendo más razonable pensar en la disminución del número de vocablos en el inventario final aunque, por contra, ello incremente la cantidad de palabras, fruto del mayor número de repeticiones que previsiblemente irán surgiendo. A la espera de lo que nos depare la tabulación completa del *corpus*, sí que se perfila una productividad muy considerable en los encuestados andaluces, que mantiene esa misma tónica en cuanto a las palabras, 13426 en la muestra parcial que estamos manejando, lo que supone una ratio de 364 palabras/hablante que, con las precauciones antes señaladas, apuntarían hacia unas 145600 palabras finales.

El cuadro 1 expone una primera agrupación de vocablos y palabras por centros de interés, medidos atendiendo a su frecuencia absoluta, su desviación respecto de la media, su consiguiente ordenación por rangos y, finalmente, el promedio de palabras por hablante.

Dentro del capítulo reservado al análisis de la producción de vocablos, *el campo y los juegos y distracciones* son los centros de interés que encabezan su ordenación general por rangos, con 168 y 160 puntos respectivamente por encima de la media. A continuación, todavía con desviaciones positivas superiores a la centena, encontramos *la ciudad, las profesiones y oficios y los alimentos*. El resto queda en posición intermedia, no demasiado alejado del eje de la muestra, hasta llegar al rango 12, a partir del que se detectan desviaciones por debajo del valor -100. *Los transportes, los muebles, la ropa, las partes de la casa y los medios de iluminación y calefacción* han sido las áreas que menos han motivado a los escolares almerienses a la hora de aportar vocablos en sus listados.

Por lo que se refiere al volumen de producción de palabras, los escolares almerienses se han decantado con rotundidad por *el cuerpo humano*, sin olvidar de nuevo *el campo y los alimentos*. Tan evidente es la propensión hacia esos centros de interés que se mueven 200 puntos por encima de la media, seguidos muy de cerca por las palabras aportadas al epígrafe de *los animales* (+188). Las últimas posiciones corresponden, manteniendo tendencialmente lo apuntado para los vocablos, a *los objetos colocados en la mesa, las partes de la casa, los muebles, los trabajos del campo y la calefacción e iluminación*. Hay que hacer constar que se trata de dominios léxicos muy poco estimados por nuestros encuestados, hasta el punto de originar desviaciones negativas que van desde -183 hasta incluso -391, de entre un universo de 13426 apariciones, lo que hace verdaderamente más indicativo el carácter negativo de esa desviación.

CUADRO 1
Avance de datos sobre disponibilidad léxica en Almería
Resultados globales

CENTRO	VOCABLOS			PROMEDIO	PALABRAS		
	F.A.	DRM	RNG		F.A.	DRM	RNG
01-	322	- 3	8	29.8	1105	+264	1
02-	211	-114	14	23.1	858	+ 17	10
03-	164	-161	15	17.5	651	-190	13
04-	212	-113	13	16.5	611	-197	14
05-	440	+115	5	28.2	1045	+204	3
06-	229	- 96	11	17.7	658	-183	12
07-	338	- 13	9	23.7	877	+ 36	9
08-	378	+ 53	6	26.0	962	+121	5
09-	123	-202	16	12.1	450	-391	16
10-	471	+146	3	25.9	960	+119	6
11-	493	+168	1	29.7	1099	+258	2
12-	223	-102	12	21.6	802	- 39	11
13-	301	- 24	10	15.5	576	-265	15
14-	362	+ 37	7	27.8	1029	+188	4
15-	485	+160	2	23.8	883	+ 42	8
16-	445	+120	4	24.2	896	+ 55	7
TOTAL	5197	325	-	363.8	13462	841	-
<p>F.A.: Frecuencia absoluta DRM : Desviación respecto de la media RNG : Rango 01. El cuerpo humano; 02. La ropa; 03. Partes de la casa; 04. Los muebles de la casa; 05. Comidas y bebidas; 06. Objetos colocados en la mesa para la comida; 07. La cocina y sus utensilios; 08. La escuela (muebles y materiales); 09. Calefacción e iluminación; 10. La ciudad; 11. El campo; 12. Medios de transporte; 13. Trabajos del campo y del jardín; 14. Los animales; 15. Juegos y distracciones; 16. Profesiones y oficios</p>							

Los promedios de palabra por hablante, lógicamente, mantienen idéntico patrón: oscilan desde un máximo superior a las 29 palabras en *el cuerpo humano* y *el campo* hasta las 15.5 y las 12.1 con las que, por este orden, cierran *los trabajos del campo* y *la iluminación y calefacción*.

Las palabras concretas que, de momento, cuentan con mayor número absoluto de apariciones, sin embargo, solo coinciden en parte con las anteriores preferencias hacia un determinado centro de interés. La más frecuente, «camisa» -presente en el 97.2% de los hablantes analizados- pertenece a un área temática tan poco productiva como *la ropa*, situada en el rango 14 de los vocablos y en el 10 del listado de palabras, con un promedio de 23.1 unidades por hablante. Siguen a continuación «bolígrafo», «cama» y «silla», presentes en un 94.5% de lo hasta ahora contabilizado, «tenedor» en solitario con un 91.8% y, ya alrededor del 89%, «calcetines», «cocina», «cuchillo», «lápiz» y «tiza». Una de las hipótesis desde luego que habrá de seguirse es hasta qué punto la diversificación del repertorio de vocablos en un determinado centro de interés provoca bajos índices de frecuencia en las palabras que lo componen. Naturalmente, la modestia de nuestra masa estadística nos impone la consabida cautela al respecto, aunque es bien perceptible que se apunta en esa dirección. De las diez palabras más frecuentes en lo analizado hasta estos momentos, cinco pertenecen a centros de interés escasos en vocablos⁷, y de entre los que encabezan ese listado, no tenemos palabras de alta frecuencia hasta la posición 6 (*la escuela*).

3. El factor social sexo

Las limitaciones de la muestra con la que hemos trabajado, ciertamente, impiden adentrarnos en una confrontación detallada del grado de influencia que pueden ejercer los factores sociales. Pendiente la resolución de los criterios para establecer el nivel sociocultural, y con demasiado poco margen para contrastar el tipo de colegio y la zona geográfica, únicamente el sexo aporta unos iniciales, pero esperanzadores, indicios de tendencias estratificadoras.

Centrándonos, en primera instancia, en la producción de vocablos, el cuadro 2 compara el comportamiento de hombres y mujeres en el C.O.U. almeriense.

Entre los hombres el grueso de los vocablos se ha localizado en las áreas de *el campo*, *los juegos*, *los oficios*, *la ciudad* y *los alimentos*, con desviaciones por encima de la media del 141, 120, 106, 103 y 70, respectivamente. Por contra, descienden hasta sus niveles mínimos para el conjunto de lo tabulado en *las partes de la casa* y en *la iluminación*, con -106 y -136. Por su parte, las mujeres se inclinan por *la alimentación*, *la ciudad*, *los juegos*, *el campo* y *los animales*,

⁷ 02. *Ropa* (rango 14), 03. *partes de la casa* (15), 04. *muebles* (13) y 06. *objetos colocados en la mesa para la comida* (11).

CUADRO 2
Avance de datos sobre disponibilidad léxica en Almería.
Producción de vocablos según el factor social sexo.

CENTRO	HOMBRES			MUJERES		
	F.A.	DRM	RNG	F.A.	DRM	RNG
01-	193	-22	9	129	+24	6
02-	129	-86	14	82	-23	10
03-	109	-106	15	55	-50	15
04-	138	-77	13	74	-31	14
05-	285	+70	5	155	+50	1
06-	150	-65	11	79	-26	11
07-	216	+1	8	122	+17	8
08-	184	-31	10	97	- 8	9
09-	79	-136	16	44	-61	16
10-	318	+103	4	153	+48	2
11-	356	+141	1	137	+32	4
12-	148	-67	12	75	-30	13
13-	255	+40	6	76	-29	12
14-	229	+14	7	133	+28	5
15-	335	+120	2	150	+45	3
16-	321	+106	3	124	+19	7
TOTAL	3445	215	-	1685	105	-

F.A.: Frecuencia absoluta
 DRM : Desviación respecto de la media
 RNG : Rango
 01. El cuerpo humano; 02. La ropa; 03. Partes de la casa; 04. Los muebles de la casa; 05. Comidas y bebidas; 06. Objetos colocados en la mesa para la comida; 07. La cocina y sus utensilios; 08. La escuela (muebles y materiales); 09. Calefacción e iluminación; 10. La ciudad; 11. El campo; 12. Medios de transporte; 13. Trabajos del campo y del jardín; 14. Los animales; 15. Juegos y distracciones; 16. Profesiones y oficios

siguiendo este orden en los cinco primeros lugares con desviaciones que oscilan entre +50 y +28⁸. Las últimas posiciones se reservarían ahora para *los transportes, los muebles, las partes de la casa* y, como viene siendo habitual, *los medios para airear, calentar e iluminar un recinto*.

Como se ve, las preferencias de hombres y mujeres discurren por caminos no exactamente paralelos. Alcanzan su máximo contraste en *los trabajos del campo y del jardín*, sexta unidad generadora de vocablos en los hombres, pero duodécima en las mujeres, aunque es igualmente detectable en *la alimentación y la ciudad*, decididamente femeninas e indeterminadas en los hombres, o, en el extremo contrario, en *el campo y las profesiones y oficios*, que gozan de un buen volumen de vocablos entre los hombres, mientras descienden en la escala femenina de rangos.

El examen de las palabras en función del factor social sexo que recoge el cuadro 3 insiste en las diferenciaciones que venimos observando, bien en función de la diferencia palabra/vocablo, bien a causa de la intervención del factor social que examinamos, bien cruzando ambos ejes de condicionamiento.

Las mayores aportaciones masculinas se concentran en *el campo, el cuerpo humano, los alimentos, los animales y la escuela*. Las desviaciones aumentan en esta ocasión, alcanzando valores de +224, +223, +190, +121, +84. Los bajos índices de aparición se reservan ahora para *los muebles* (-188), *los trabajos del campo* (-190) y, como cabe esperar, *la iluminación* (-306).

Las mujeres, por su parte, de nuevo optan por centros de interés parcialmente diferentes. Con bastante distancia se inclinan por *los animales* (+67) y por *la ciudad* (+51), reservando también altos guarismos para *el cuerpo, la escuela y el campo*. Esa cierta inclinación femenina por la naturaleza que parecería colegirse del listado anterior, no se ve continuada empero hasta sus últimas consecuencias, ya que *los trabajos del campo y del jardín* ocupan el penúltimo lugar del volumen total de palabras femeninas, solo superado por el pertinaz centro de interés de *los medios de calefacción e iluminación*, dispuesto a copar sistemáticamente las últimas posiciones de todas nuestras operaciones estadísticas.

Como sucediera con los vocablos, de nuevo se observan centros de interés con fuertes contrastes en el volumen de palabras que les han dispensado hombres y mujeres.

Los promedios corroboran completamente las tendencias anteriores. *El campo y el cuerpo humano* superan la treintena de unidades en los hombres, quedando el léxico relacionado con *la alimentación* únicamente a tres décimas de ello. Las posiciones elevadas en los listados femeninos de promedios corresponden también a *los animales y la ciudad*, con 29.3 y 27.5 palabras por hablante, y en tercer lugar al *cuerpo humano*, si bien más de cuatro puntos por debajo de

⁸ El descenso de estas desviaciones se justifica por proceder de menor número de hablantes y por medir en frecuencias absolutas.

CUADRO 3
Avance de datos sobre disponibilidad léxica en Almería
Producción de palabras según el factor social sexo

CENTRO	HOMBRES				MUJERES			
	F.A.	DRM	RNG	PROMEDIO	F.A.	DRM	RNG	PROMEDIO
01-	867	+223	2	30.9	238	+41	3	26.4
02-	650	+6	10	23.2	208	+11	9	23.1
03-	513	-131	12	18.3	138	-59	14	15.3
04-	456	-188	14	16.2	155	-42	13	17.2
05-	834	+190	3	29.7	211	+14	8	23.4
06-	490	-154	13	17.5	168	-29	12	18.6
07-	655	+ 11	9	23.3	222	+25	6	24.6
08-	728	+ 84	5	26.0	234	+37	4	26.0
09-	338	-306	16	12.07	112	-85	16	12.4
10-	712	+ 68	6	25.4	248	+51	2	27.5
11-	868	+224	1	31.0	231	+34	5	25.6
12-	617	- 27	11	22.03	185	-12	11	20.5
13-	454	-190	15	16.2	122	-75	15	13.5
14-	765	+121	4	27.3	264	+67	1	29.3
15-	664	+ 20	8	23.7	219	+22	7	24.3
16-	692	+48	7	24.7	204	+7	10	22.6
TOTAL	10303	644	-	367.9	3159	197	-	351

F.A.: Frecuencia absoluta

DRM : Desviación respecto de la media

RNG : Rango

01. El cuerpo humano; 02. La ropa; 03. Partes de la casa; 04. Los muebles de la casa; 05. Comidas y bebidas; 06. Objetos colocados en la mesa para la comida; 07. La cocina y sus utensilios; 08. La escuela (muebles y materiales); 09. Calefacción e iluminación; 10. La ciudad; 11. El campo; 12. Medios de transporte; 13. Trabajos del campo y del jardín; 14. Los animales; 15. Juegos y distracciones; 16. Profesiones y oficios

DISPONIBILIDAD LÉXICA EN ALMERÍA

lo que había aparecido entre los muchachos. Entre estos los niveles inferiores, *los muebles y los trabajos del campo*, no rebasan las 16 unidades, mientras que las mujeres promedian 15.3 palabras en *las partes de la casa* y 13.5 en *los trabajos del campo y del jardín*. Ambos sexos coinciden en la sempiterna condena a la *iluminación, calefacción y demás artes para airear, calentar o refrigerar un recinto*, además con un número constante de aproximadamente 12 palabras.

Esas inclinaciones tendenciales en lo cuantitativo se neutralizan en gran medida al comparar los listados donde se recogen las palabras concretas incluidas en las tres primeras posiciones de las aportaciones de ambos sexos, como queda reflejado en el cuadro 4, donde se ha medido el índice de probabilidad de aparición de cada uno de ellos en sus respectivas muestras parciales.

CUADRO 4
Avance de datos sobre disponibilidad léxica en Almería
Palabras ubicadas en los tres primeros rangos en cada centro de interés,
distribuidas según el factor social sexo

RNG	HOMBRES		MUJERES	
	I.P.	PALABRAS	I.P.	PALABRAS
<i>01. El cuerpo humano</i>				
1	.714	Hígado, ojos	.777	Corazón
2	.642	Corazón, fémur, orejas	.666	Brazos, dedos, ojos
3	.607	Cabeza, estómago, piernas	.555	Cabeza estómago, nariz
<i>02. La ropa</i>				
1	.999	Camisa	.888	Camisa, falda
2	.964	Calcetines	.777	Jersey, pantalones
3	.892	Jersey, pantalones	.666	Calcetines
<i>03. Partes de la casa</i>				
1	.928	Cocina	.888	Dormitorio
2	.857	Dormitorio	.777	Cocina, comedor, cuarto de baño, salón, terraza
3	.714	Comedor	.666	Despensa, entrada

<i>04. Los muebles de la casa</i>				
1	.928	Cama,	.999	Cama, silla
2	.928	Armario	.888	Armario, espejo, sillón
3	.857	Sofá	.777	Mesa, sofá
<i>05. Comidas y bebidas</i>				
1	.750	Coca-Cola	.888	Agua, Coca-Cola, lenteja
2	.642	Lenteja	.666	Vino
3	.462	Manzana, naranja, pan	.555	Pan, patata, whisky.
<i>06. Objetos colocados en la mesa para la comida</i>				
1	.892	Tenedor	.999	Cuchillo, tenedor
2	.857	Cuchara, cuchillo, servilleta	.888	Mantel, servilleta
3	.678	Mantel, vaso	.666	Cuchara, vaso
<i>07. La cocina y sus utensilios</i>				
1	.750	Frigorífico	.666	Cuchillo, frigorífico, horno, mesa, sartén
2	.714	Horno	.555	Cuchara, estantería, microondas,
3	.642	Cuchillo, mesa, microondas, tenedor	.444	Batidora, fregadero, lavavajillas, olla, silla, vaso
<i>08. La escuela (muebles y materiales)</i>				
1	.964	Pizarra	.999	Bolígrafo, goma, lápiz, pizarra, pupitre, tiza
2	.928	Bolígrafo	.888	Borrador, libro, silla
3	.857	Lápiz, tiza	.777	Calculadora, carpeta, ventana
<i>09. Calefacción e iluminación</i>				
1	.785	Aire acondicionado, estufa	.777	Aire acondicionado, bombilla, lámpara, linterna, ventilador
2	.750	Bombilla, lámpara	.555	Calentador, fuego, vela
3	.678	Ventilador	.444	Brasero, chimenea, encendedor, estufa, foco, tubo fluorescente

DISPONIBILIDAD LÉXICA EN ALMERÍA

<i>10. La ciudad</i>				
1	.857	Edificio	.888	Parque
2	.571	Colegio, semáforo	.777	Edificio
3	.500	Tienda	.666	Calle, iglesia
<i>11. El campo</i>				
1	.678	Tierra	.777	Árbol, pino
2	.642	Parra	.666	Naranja, palmera
3	.607	Tractor	.555	Eucalipto, piedra, río
<i>12. Medios de transporte</i>				
1	.857	Autobús, coche	.999	Avión
2	.821	Avión	.888	Autobús, bicicleta
3	.714	Bicicleta, caballo, moto	.777	Avioneta, burro, caballo, coche, moto
<i>13. Trabajos del campo y del jardín</i>				
1	.821	Labrar	.888	Labrar
2	.750	Podar, regar	.777	Regar
3	.19	Plantar	.555	Podar
<i>14. Los animales</i>				
1	.821	Perro	.888	Gato, perro
2	.750	Gato	.777	Caballo
3	.678	León	.666	Burro, serpiente
<i>15. Juegos y distracciones</i>				
1	.750	Baloncesto, fútbol	.777	Baloncesto, fútbol
2	.535	Parchís	.666	Tenis
3	.500	Tenis	.555	Pilla-pilla
<i>16. Profesiones y oficios</i>				
1	.535	Profesor	.777	Médico
2	.500	Médico	.666	Profesor
3	.464	Arquitecto	.555	Abogado

Hasta tal punto existe homogeneidad en la selección de las palabras preferidas en los diferentes centros de interés que la coincidencia es completa en diez de los dieciséis contemplados, muy atenuada en cuatro de ellos, y verdaderamente algo más significativa en tan solo dos, *el campo y los animales*, precisamente los que alcanzan mayores niveles de frecuencia en cada uno de los factores sociales. En *el campo* los hombres demuestran tener una percepción claramente ligada a las labores del mundo agrícola, encabezando su listado con formas como «tierra», «parra» y «tractor», en tanto que las mujeres han sido más bucólicas y forestales inclinándose por voces como «árbol», «pino», «naranja», «palmera», «eucalipto», «piedra» y «río». Las diferencias son menos acusadas, aunque perceptibles, en *los animales*, donde las chicas han situado «caballo» y «burro», en el lugar de los «leones» masculinos, en *la ciudad*, con «colegio», «semáforo» y «tienda» entre las formas masculinas frente a «parque», «calle» e «iglesia» entre las femeninas y en *la alimentación*, donde las mujeres amplían el listado incluyendo formas como «agua», «patata», «vino» o «whisky» entre las más frecuentes. En este centro de interés hay que destacar que ambos sexos coinciden en reservar el primer rango para «Coca-Cola». Del mismo modo, los hombres han incluido entre sus unidades preferentes para *el cuerpo* palabras como «hígado», «orejas» y «piernas», mientras que las mujeres han hecho lo propio con «brazos» y «nariz», si bien comparten otras como «ojos», «corazón» o «cabeza» en esas posiciones destacadas.

Por lo demás, solo quedan casos aislados como «parchís» y «arquitecto» (masculinas) frente a «pilla-pilla» y «abogado» (femeninas) en *los juegos* y en *las profesiones*, que tampoco pueden ser tomados como tendencias muy marcadas y fuertes dado el volumen de la muestra manejada hasta ahora.

A la vista de todo lo anterior, desde luego sería aventurado, e inapropiado, clausurar los hiatos lingüísticos provocados por el factor sexo, al menos en Andalucía. Por el contrario, sí parece recomendable, y hasta necesario, atenuar en buena medida el maniqueo dualismo que en otro tiempo pareció detectarse, hasta el punto de plantear la existencia de hablas masculinas y femeninas. Los resultados sobre la disponibilidad léxica en Almería coinciden con lo que, de unos años a esta parte, se viene constatando desde las investigaciones sociolingüísticas que han profundizado en patrones de estratificación de actitudes y actuaciones de diversas comunidades de habla andaluzas. A medida que se ensambla una sociedad distinta en la que se libera el rol social de la mujer, en lógica consecuencia, los comportamientos lingüísticos de hombres y mujeres necesariamente se aproximan, como de hecho hemos visto que sucede en un segmento juvenil de la población estudiantil. Como el centro de interés de *la iluminación y calefacción*, nuestro trabajo también está perseguido, en este caso por esas limitaciones muestrales en diversas ocasiones referidas. De cualquier forma, pensamos que en esta ocasión contamos con una hipótesis que convendrá no perder de vista en el futuro.